

Passerini, el cinismo como estrategia para encubrir su mala gestión

El intendente Daniel Passerini ha elegido salir de su escondite por la vía del cinismo y la omisión como estrategia para justificar una gestión que padece de graves contradicciones y un notorio desprecio por las y los trabajadores municipales. Resulta alarmante que, mientras habla de pobreza y crisis, su administración continúe alquilando oficinas de lujo en las torres Capitalinas, por ejemplo, y contratando empresas para realizar tareas que ya cumplimos las y los empleados municipales con solvencia. ¿No sería más coherente destinar esos recursos al bienestar de las y los cordobeses?

Passerini asegura que los salarios municipales "superaron a la inflación". Sin embargo, la realidad es contundente: han perdido un 18,08% de su valor real (a octubre) y arrastran un atraso de más de cinco meses, casi medio año. Más grave aún, su propuesta de pagos en negro no solo desfinancia la ya castigada Caja de Jubilaciones, sino que también priva a las y los jubilados municipales de las recomposiciones que les corresponden. ¿Es esta la manera de cuidar a los sectores más vulnerables que tanto menciona?

Además, el intendente alude a la transparencia, pero evita publicar la nómina de funcionarios políticos. ¿Por qué tanta vergüenza? La ciudadanía merece saber cuántos son, cuánto ganan y cómo justifican su existencia en un municipio que enfrenta crisis económica.

La gestión de Passerini y Llaryora, lejos de preparar al municipio para afrontar sus obligaciones, dilapidó los recursos públicos en campañas electorales, obras cosméticas y pautas publicitarias. Hoy, los responsables de esa mala gestión exigen que el peso de su incapacidad recaiga sobre los equipos de salud, los equipos docentes y las y los servidores públicos que día a día sostienen a esta ciudad.

Passerini acusa a Rubén Daniele de usar el conflicto para su campaña electoral, una afirmación irónica viniendo de quien como viceintendente acompañó la debacle económica de Llaryora. Sus declaraciones no buscan soluciones, sino excusas. Y mientras habla de proteger los intereses de las y los cordobeses, omite mencionar cómo su propuesta salarial perjudica a quienes trabajaron toda su vida para esta ciudad.

Exigimos a Passerini que actúe con responsabilidad, que hable con datos ciertos y que deje de esconderse detrás de discursos vacíos. Córdoba necesita gobernantes que pongan a las personas por encima de las excusas, que privilegien la verdad y la transparencia sobre los intereses mezquinos.

Hoy más que nunca, las y los trabajadores municipales no toleraremos que se nos culpe por la ineficiencia y la mala gestión de quienes prometieron progreso y solo entregaron deudas. La verdad está sobre la mesa, y no hay discurso que la esconda.

Córdoba, 25 de noviembre de 2024